



La Visita pastoral al Arciprestazgo de Pinares

Queridos diocesanos:

A mi llegada a la Diócesis en marzo de 2017 me propuse conocer las personas y comunidades eclesiales que conforman nuestra Iglesia particular de Osma-Soria. Han sido unos meses muy intensos de encuentros con sacerdotes, religiosos y laicos. Este tiempo me ha servido para conectar con esta porción del Pueblo de Dios que camina en tierras sorianas con sus debilidades y fortalezas, con sus tristezas y alegrías, con sus angustias y esperanzas.

Ahora me propongo realizar la Visita pastoral a las parroquias del Arciprestazgo de Pinares. Esta Visita no es un acto puramente administrativo o burocrático. Voy a felicitaros por los esfuerzos que hacéis por vivir la fe cada día mejor, a animaros a que sigáis viviendo de forma auténtica vuestra identidad cristiana y a invitaros a una acción apostólica más intensa si cabe; en definitiva, a compartir vuestras preocupaciones humanas y cristianas. Me gustan estas palabras del Papa Francisco en *Evangelii gaudium* al hablar del Obispo respecto a la comunidad: *“A veces estará delante para indicar el camino y cuidar la esperanza del pueblo; otras veces estará simplemente en medio de todos con su cercanía sencilla y misericordiosa; y, en ocasiones, deberá caminar detrás del pueblo para ayudar a los rezagados y, sobre todo, porque el rebaño mismo tiene su olfato para encontrar nuevos caminos”* (n. 31).

La relación de un Obispo con las comunidades no debe hacerse a través de los fríos números o datos que nos puedan dar los libros u otras informaciones sino de primera mano. Por eso, me acercaré a las parroquias que componen el Arciprestazgo de Pinares y emplearé el tiempo que sea necesario. Ya escribí la vez anterior que visité ese querido Arciprestazgo que no quería pasar como el agua por las piedras que sólo moja el exterior pero no llega al corazón. Me gustaría estar, allí donde sea posible, con los grupos parroquiales, visitar a los enfermos, celebrar la Eucaristía en la parroquia, recorrer las calles, etc.; en definitiva, conocernos personalmente.

En esta tarea, me ayudan las palabras del Directorio para el ministerio pastoral de los Obispos: *“El Obispo se ha de preocupar de tener un exacto conocimiento del bien común de la Iglesia particular: conocimiento que se debe actualizar continuamente a través del contacto frecuente con el Pueblo de Dios que se le ha confiado, el conocimiento de las personas [...], el diálogo constante con los fieles, ya que las situaciones en la actualidad son objeto de rápidas transformaciones”* (n. 58).

La Visita pastoral es un auténtico tiempo de gracia y momento especial, más aún, único, para el encuentro y diálogo del Obispo con los fieles, un verdadero paso del

Señor por las diversas parroquias. Espero que las comunidades parroquiales queden confirmadas en la fe, alentadas en su esperanza, unidas en la caridad, edificadas y robustecidas en las raíces sobrenaturales de la vida cristiana y estimuladas en su compromiso apostólico y evangelizador. La frase del Evangelio de San Juan, “*para que tengan vida*” (Jn 10, 10), es la mejor síntesis de los objetivos y fines más genuinos de la Visita pastoral.

Os pido, queridos cristianos del Arciprestazgo de Pinares, que me acojáis y que recéis por mí y por mi ministerio. Yo lo hago por vosotros todos los días.

✠ Abilio Martínez Varea
Obispo de Osma-Soria